

Voz del Papa  
Dios es un Padre Todopoderoso  
José Martínez Colín

### **1) Para saber**

En este "Año de la Fe", el Papa Benedicto XVI ha querido profundizar sobre las verdades de fe de la Iglesia Católica. El pasado miércoles lo hizo sobre la primera y fundamental definición de Dios que el Credo presenta: "Creo en Dios Padre todopoderoso".

Afirmaba el Papa que hoy en día no es fácil hablar de la paternidad, dada las familias rotas, la ausencia del padre debido a fuertes cargas absorbentes de trabajo, o a las distracciones que ofrecen los medios de comunicación. Incluso la experiencia de un padre autoritario o injusto dificulta pensar y tratar a Dios como Padre y poder entregarse a Él con confianza.

Sin embargo, la Revelación nos ayuda a superar estas dificultades, pues nos presenta que Dios es un Padre que nos ama hasta el extremo de entregar a su propio Hijo para salvarnos. Jesús nos muestra que Dios es un Padre bueno que acoge y abraza al hijo perdido y arrepentido; es un Padre amoroso que apoya, ayuda, acoge, perdona y salva, con una fidelidad que supera inmensamente a la de los hombres.

### **2) Para pensar**

Un profesor de Teología Moral, Ramón García de Haro, tuvo ocasión de cenar en una ocasión con el beato Juan Pablo II, debido a un acto académico sobre el matrimonio y la familia. Se hablaba de las dificultades y, en un momento de silencio, oyó que el Papa decía en voz baja, hablando consigo mismo o quizá hablando con Dios: "La tragedia del hombre actual es que se ha olvidado de quien es".

Efectivamente, no pensamos en nuestra gran dignidad al haber sido creados a imagen y semejanza de Dios, y elevados a la condición de hijos de Dios.

### **3) Para vivir**

Incluso al ver el mal en el mundo, puede llevar a dudar en un Dios que es Padre amoroso y todopoderoso. Pues quisiéramos que siendo todopoderoso nos resolviera los problemas, o interviniera

para evitarnos los sufrimientos, la guerra, la enfermedad, el dolor y tantos males. Sin embargo, dice el Papa, la omnipotencia de Dios se caracteriza por una libertad amorosa y paternal. Dios, al darnos libertad, renunció a una parte de su poder, dejando el poder en nuestra libertad. Así, Él ama y respeta la respuesta libre de amor. Como Padre, Dios quiere que seamos sus hijos y que vivamos en plena intimidad con Él. Su omnipotencia no se expresa en la violencia, no se expresa en la destrucción de todo lo malo como quisiéramos, sino que se expresa en el amor, en la misericordia, en el perdón, en la aceptación de nuestra libertad y en la incansable llamada a la conversión del corazón; es una actitud aparentemente débil, pero que es la que nos salva.

Un salmo lo expresa: "Tú eres misericordioso con todos, porque todo lo puedes; cierras los ojos ante los pecados de los hombres, esperando su arrepentimiento. Amas a todos los seres que existen" (Salmo 11).

La paternidad de Dios es, pues, dice el Papa, infinito amor, ternura que se inclina sobre nosotros, hijos débiles, necesitados de todo. A su vez, el salmo 103, el gran himno de la misericordia divina, proclama: "Como un padre es tierno con sus hijos, así el Señor es tierno para con los que le temen".

Así, el conocer que Dios es Padre nos ilumina sobre el gran amor que nos tiene y nos ha de llevar a vivir confiados y agradecidos por su protección.

José Martínez Colín es sacerdote, Ingeniero en Computación por la UNAM y Doctor en Filosofía por la Universidad de Navarra  
([articulosdog@gmail.com](mailto:articulosdog@gmail.com))